

---

**CIUDADES Y VILLAS  
CAMINERAS JACOBEAS**

**III JORNADAS DE ESTUDIO Y DEBATE URBANOS**

**Dirección: Lorenzo LÓPEZ TRIGAL**



**UNIVERSIDAD DE LEON  
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES**

---

JORNADAS DE ESTUDIO Y DEBATE URBANOS (3ª. 1999. León)

Ciudades y villas camineras jacobeanas / III Jornadas de Estudio y Debate Urbanos ; dirección, Lorenzo López Trigal. — León : Universidad, Secretariado de Publicaciones, [2000]

283 p., [6] p. de lám. : il. ; 29 cm.

Bibliogr.

ISBN 84-7719-867-5

1. Camino de Santiago—España—Congresos. 2. España—Planes de urbanismo—Congresos. I. López Trigal, Lorenzo. II. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. III. Título

914.60Camino de Santiago(063):711.4

© UNIVERSIDAD DE LEÓN  
Secretariado de Publicaciones

Lorenzo López Trigal

ISBN: 84-7719-867-5  
Depósito Legal: LE-978-2000

Imprime:  
GRAMA Artes Gráficas, S. A. Ponferrada (León)

## INCIDENCIA DE LAS PEREGRINACIONES EN EL URBANISMO DEL MONASTERIO Y VILLA DE SAHAGÚN

Javier PÉREZ GIL

Licenciado en Historia del Arte . León.

Sahagún, la villa “pródiga en toda clase de bienes” del *Codex Callixtinus*, es una localidad íntimamente ligada al mundo de las peregrinaciones. Desde su nacimiento al amparo del poderoso monasterio de los Santos Facundo y Primitivo ha sido tanto meta de alguna de ellas como punto de partida y de tránsito de otras. Respecto al primer ámbito hemos de recordar que el culto a sus santos titulares propició desde fechas muy tempranas la celebración de romerías por parte de los comarcanos<sup>1</sup>, así como la visita de reyes y hombres ilustres<sup>2</sup>. Estas expresiones de devoción popular, perdidas tras la desaparición del cenobio en el siglo XIX, se sustituyeron en fechas más recientes por otras igualmente representativas como la romería de la Virgen Peregrina o la de San Marcos, celebrada el 25 de abril junto a la ermita de la Virgen del Puente, a la vera del Camino de Peregrinos. Por otra parte también está constatada la partida de vecinos facundinos a los Santos Lugares en la Edad Media<sup>3</sup>, si bien fueron las peregrinaciones a Santiago las que adquirieron un auge más notable y una mayor importancia en lo

---

<sup>1</sup> “los fieles... comenzaron con mucha piedad y devoción a frecuentar y venerar su sepulcro, y dentro de poco fabricaron sobre él una capilla para su mayor culto”: R. ESCALONA, *Historia de Sahagún* (en adelante H.S.), Madrid, 1782, edición facsímil, León, 1982, lib. I, cap. II, pág. 12.); *Iª Crónica Anónima de Sahagún* (en adelante Iª CAS), edición de A. UBIETO ARTETA, Zaragoza, 1987, cap. I.; A. YEPES, *Crónica general de la Orden de San Benito*, Madrid, 1609, edición B.A.E., 1959, vol. I, pág. 257.; M. RISCO, *España Sagrada*, Madrid, 1787, edición facsímil, León, 1980, t. XXXIV, pp. 390-400.; J. URÍA RÍU, J.M. LACARRA, L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, I, Madrid, 1948, pp. 292-293.

<sup>2</sup> Tal es el caso de Alfonso IV, Fernando I o Alfonso VI. El propio *Codex Callixtinus, Liber Santi Iacobi*, cap. VIII, edición de M. BRAVO LOZANO, Sahagún, 1989, tan reservado a la hora de citar santuarios hispanos, aconseja la visita del de los mártires ceanos: “Hay que visitar también los cuerpos de los santos Facundo y Primitivo, cuya basílica construyó Carlomagno. Junto a la villa está la alameda en la que se dice que reverdecieron las astas de las lanzas de los guerreros, clavadas en el suelo. Su solemnidad se celebra el 27 de noviembre”.

<sup>3</sup> Conservamos dos documentos en los que se menciona la disposición de dos grupos de personas de peregrinar a Jerusalén. El primero está fechado el 7 de junio de 1100 y recoge un préstamo del monasterio de Sahagún a Monio Pérez: M. HERRERO DE LA FUENTE, *Catálogo documental del monasterio de Sahagún* (en adelante CDS), III, doc. 1053, pp. 396-397; el segundo está datado el 24 de noviembre de ese mismo año y certifica una donación de Pedro Gutiérrez y su mujer al monasterio de Sahagún: *Ibidem*, doc. 1060, pp. 403-405.

referente a la configuración urbanística de la villa<sup>4</sup>. En este sentido nos proponemos documentar esta influencia a través de las infraestructuras hospitalarias jacobeanas y de la propia expansión del burgo.

La ciudad de Sahagún, núcleo capital del Páramo oriental leonés y de gran influencia en la periferia noroccidental de la Tierra de Campos, se encuentra a orillas del río Cea, en un estratégico cruce de importantes caminos como lo son la calzada romana que unía Astorga con Tarragona o la denominada Cañada Zamorana. Esta densidad viaria, que propició que su monasterio recibiese el apelativo de *Estratense* o *Calcedense*<sup>5</sup>, fue uno de los condicionantes que modelaron la fisionomía de su plano urbano. Otro de ellos fue su contexto geográfico, el *territorio* en palabras de Zumthor<sup>6</sup>, determinado a grandes rasgos por la hidrología y el relieve. El interfluvio Cea-Valderaduey, ciertamente amplio en latitudes más meridionales, presenta en el entorno de Sahagún una anchura de algo menos de tres kilómetros. Esta distancia tan asequible y poco accidentada, sumada a la cercanía de Grajal de Campos, determinó la construcción de dos puentes que permitiesen la comunicación entre ambas localidades y, por ende, del tránsito de la calzada<sup>7</sup>. Así pues, es lógico que el urbanismo facundino, al estar atravesado por una vía que busca forzosamente dos pasos concretos e imprescindibles, se desarrollase en torno a este eje.

A este factor hemos de añadir la propia presencia del río Cea o la existencia de una serie de plataformas arcillosas que impiden el libre y espontáneo crecimiento de la villa. Tal es el caso de las cárcavas septentrionales o del Alto de La Peregrina, al sur de la villa, que presenta una altitud 30 metros superior a la del casco urbano. Además las relaciones con Cea y las aldeas ribereñas sirvieron de aliciente para orientar los barrios más septentrionales hacia su vía, que corría paralela al río homónimo. De todas estas imposiciones e intereses surgió un plano urbano con forma de triángulo equilátero ligeramente inclinado hacia la izquierda, un plano, pues, organizado y orientado en función de las vías de comunicación y de la orografía.

Las puertas de la villa medieval se ubicaron, por lo tanto, en torno a los tres vértices del triángulo descrito, enlazando con los caminos meridionales y el de peregrinos<sup>8</sup>. Este último seguiría el trayecto lineal marcado por la actual calle de Antonio

---

<sup>4</sup> J. VIDAURRE JOFRE, *Ciudad y arquitectura medievales, morfologías imaginarias en Castilla y León 1050-1450*, pág. 25. Madrid, 1990, considera el papel de las peregrinaciones a Santiago, junto con los conceptos de frontera y repoblación, como una de las tres condiciones socioculturales determinantes a la hora de formar una tipología urbana.

<sup>5</sup> A. YEPES, *Op. cit.*, vol. I, pág. 264.

<sup>6</sup> P. ZUMTHOR, *La medida del mundo. Representación del espacio en la Edad Media*, Madrid, 1994, pág. 77.

<sup>7</sup> J.A. FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, T. ABAD BALBOA, P. CHÍAS NAVARRO, *Catálogo de puentes anteriores a 1936*. León, Madrid, 1988, pp. 181-185.

<sup>8</sup> J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Las juderías de la provincia de León*, León, 1976, pp. 222-265, menciona las puertas de la *Barra*, en la salida hacia León, la de *Cornudillos* o *Codornillos*, hacia Cea, y las de la *Trinidad* y *San Cristóbal* al oriente. W. FERNÁNDEZ LUNA, *Monografía histórica de Sahagún*, León, 1920, edición de Sahagún, 1999, pp. 81-82 y J.M. CUENCA COLOMA, *Sahagún, monasterio y villa (1085-1985)*, Valladolid, 1983, pp. 56-60 citan otras puertas y portillos.

Nicolás -la calle que discurre de ecclesia beati Iacobi ad Pontem Petrineum- denominada hasta no hace mucho de la "Rúa"<sup>9</sup>. El resto del plano urbano sigue a su vez un ordenamiento libre aunque determinado en buena medida por las líneas paralelas que marcan los lados del citado triángulo. A este temprano esquema habría que añadir las posibles modificaciones ocasionadas por las cercas o por los barrios de la judería y la morería, así como por el solar del propio monasterio<sup>10</sup>. Sin embargo no es el urbanismo de Sahagún el asunto que compete a esta comunicación, sino las posibles incidencias del mundo de las peregrinaciones sobre el mismo<sup>11</sup>. Por esta razón, expuestos los condicionantes físicos y viarios de la localidad, pasaremos a centrarnos en la infraestructura asistencial jacobea de la misma.

Fue bajo la autoridad de Alfonso VI cuando el monasterio de Sahagún recibió su carta puebla (1085), a la que se acogieron gentes venidas de toda Europa e impulsadas quizás por las peregrinaciones a Santiago: "...ayuntáronse de todas las partes del universo burgueses de muchos e diversos oficios... e otrosí personas de diversas e extrañas provincias e reinos, conviene a saber, gascones, bretones, alemanes, ingleses, borgoñones, normandos, tolosanos, provinciales, lombardos e muchos otros negociadores de diversas naciones e extrañas lenguas"<sup>12</sup>. Sin embargo la tradición jacobea de Sahagún venía de más antiguo, con anterioridad incluso a la fundación de la villa. Es más, se ha venido considerando que la primera noticia de un hospital destinado a peregrinos jacobeos está relacionada con su monasterio<sup>13</sup>. Así es, a pesar de que la tarea de socorrer y hospedar a peregrinos y viajeros ya la vemos mencionada en documentación anterior del propio cenobio (es incluso intrínseca a la *Regula benedictina*)<sup>14</sup>, será en el año 945 cuando se aluda por vez primera a un edificio destinado a dicho fin. El documento en cuestión, cuestionado por algunos estudiosos, es una carta de donación de Ramiro II al monasterio de Sahagún en la que se ofrece la villa de San Andrés para habilitarla como hospicio de peregrinos<sup>15</sup>. Antes de que concluya este siglo

<sup>9</sup> J.A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, *CDS*, IV, doc. 1190, pp. 37-39; J. URÍA RÍU, *Peregrinaciones*, II, pp. 228-229.

<sup>10</sup> Los barrios de la judería y de la morería se encontraban extramuros y al norte de la villa, entre las puertas de Codornillos y la Trinidad: J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Op. cit.* y "La judería de Sahagún", *Archivos Leoneses*, 1953, pp. 5-72; E. MARTÍNEZ LIÉBANA, *Los judíos de Sahagún en la transición del siglo XIV al XV*, Valladolid, 1993, pp. 30 y ss.

<sup>11</sup> En relación al estudio del urbanismo medieval facundino ver las indicaciones expuestas por B. ARIZAGA BOLOMBURU en "La recuperación del paisaje urbano medieval: propuesta metodológica" *La ciudad medieval*, Valladolid, 1996, pp. 13-34.

<sup>12</sup> *Iª C.A.S.*, 15, pp. 19-21.

<sup>13</sup> J. URÍA RÍU, *Op. cit.*, t. I, pp. 292-293.

<sup>14</sup> Nos estamos refiriendo a una donación concedida en el año 920 (*III nonas septembris, era DCCCCLVIII*) por Ordoño II al monasterio de Sahagún para que éste pudiese más cómodamente socorrer y dar hospedaje a peregrinos, viajeros y cuantos implorasen su auxilio: J.M. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, *CDS*, I, León, 1976, doc. 98, pp. 130-132 y 134-136.

<sup>15</sup> *H.S.*, apén. III, escr. XXII, pp. 391-393, Madrid, 1782. J. URÍA RÍU, *Op. cit.*, t. I, pp. 292-293, señala que el hospital "pudo servir tanto a los peregrinos que se dirigían a Santiago -entonces escasos, probablemente- como a los que acudían a venerar las reliquias de los santos Facundo y Primitivo, cuyo culto florecía a la sazón con alguna importancia". Por su parte J.M. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, *CDS*, I, doc. 98, pp. 130-132 y 134-136, opina que el documento en cuestión presenta indicios que pueden delatar su falsedad.

se firmarán otras donaciones *pro susceptione ospitum vel Peregrinorum*<sup>16</sup>.

Esta primitiva casa-hospital, anterior a la aparición de la villa, debió estar, pues, adosada al conjunto monacal y, aunque posteriormente se aisló del mismo, la comunidad siguió practicando en sus dependencias la hospitalidad benedictina<sup>17</sup>. También debió haber hasta la otorgación de los fueros que permitirían el asentamiento civil *in circuitu de monasterio*<sup>18</sup> “algunas raras casas de algunos nobles varones, e matronas, los cuales en el tiempo de los ayunos, así de la Quaresma, como del Aviento del Señor venían aquí a oír los oficios divinos, de los cuales gran turbación y enojo se les seguía a los monjes”<sup>19</sup>. Se desconocen cuáles serían las proporciones y disposición del conjunto arquitectónico, si bien es de suponer que sería más limitado que el resultante de las reformas de finales del siglo XI bajo los auspicios de Alfonso VI.

Precisamente el P. Yepes afirma que el origen del hospital tuvo lugar en tiempos de este monarca y del abad Julián, es decir, entre 1072-1079. Aunque no menciona la fuente en la que se basa, creemos identificarla con un privilegio de Alfonso VI -citado por Vignau- en el que el monarca ofrece al abad fundar una casa hospicio *cum LX lectulis coopertis et dispensetur in ea LX parsimanciis et LX poculis vini perhegrinis et egentibus*<sup>20</sup>. Siguiendo el tradicional plano benedictino, Yepes describe un edificio cercano al monasterio “en donde ha habido sesenta camas para recibir peregrinos y romeros que pasan de Alemania y Francia y van camino de Santiago”. Respecto al personal, comenta que “están siempre dos monjes en el hospital para hospedar y recibir a los pobres, darles de comer, hacerles las camas y curarlos cuando caen malos, en que se gasta muy gran cantidad y suma de dineros”<sup>21</sup>. Más adelante, en la memoria del abadologio facundino, alabará a D. Julián por “haber dado principio al hospital, que aún hoy día persevera”, si bien no llega a aclarar si se estaba refiriendo a la institución o al edificio<sup>22</sup>. También del siglo XI, concretamente del año 1093, es la donación por parte de Alfonso VI de los palacios que habían sido de su esposa Constanza para dedicarlos a *albergue de forasteros y peregrinos*<sup>23</sup>. Su ubicación debiera estar, pues, intramuros.

<sup>16</sup> H.S., apén. III, escr. XXXIV, LI, LXIII, LXVIII; J.M. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, CDS, I, doc. 167, 284, 333, 355.

<sup>17</sup> J.M. CUENCA COLOMA, *Op. cit.*, pág. 26. El peregrino DOMÉNICO LAFFI, *Viaggio in Ponente a San Giacomo...* Bolofia, 1681, nos describe en el siglo XVII la magnificencia del refectorio de San Benito de Sahagún. Asimismo literatos de la talla de Vélez de Guevara o Quevedo se han hecho eco también de la impresionante cuba de la comunidad facundina.

<sup>18</sup> “[...] darem Foros ut esset bona villa in circuitu de monasterio”: H.S., apén. III, escr. CXVIII, pág. 482; M. HERRERO DE LA FUENTE: C.D.S., III, pp. 121-125, doc. 823.

<sup>19</sup> 1ª CAS, cap. XII-XIII; H.S., apén. I, pp. 301-303.

<sup>20</sup> AHN, Clero, 884-7; V. VIGNAU, *Índice de Sahagún*, Madrid, 1874, pág. 18, doc. 58; M. HERRERO DE LA FUENTE, CDS, III, doc. 765, pp. 47-50. Se trata de un traslado realizado el 30-XII-1401, si bien Vignau lo adelanta a 1402.

<sup>21</sup> A. YEPES, *Op. cit.*, t. III, pp. 292-293.

<sup>22</sup> YEPES, *Op. cit.*, t. I, pág. 306; J.B. GUARDIOLA, *Historia del Monasterio de San Benito de Sahagún*, BN, ms. 1519, ff. 198v-199, nos comenta del abad Don Julián que “edificó el Hospital que está en el Camino Francés”.

<sup>23</sup> M. HERRERO DE LA FUENTE, CDS, III, doc. 914, pp. 240-242.

En los siglos siguientes Sahagún proseguirá con esta labor de hospitalidad jacobea. En el primer tercio del siglo XIII las donaciones *ad albergaria de Sancto Facundo* se repetirán continuamente, conservándose incluso dos citas al mismo de 1189<sup>24</sup>. En 1231 Dña. Beatriz, esposa de Fernando III, toma bajo su protección el hospital *quod a Domno Abbate et conventu sancti Facundi de novo construitur in saltu circa publicam stratam peregrinorum*<sup>25</sup>. Esta reconstrucción, posiblemente debida a los desperfectos que pudieron causar las turbulencias que venían sucediéndose desde 1230<sup>26</sup>, podría evidenciar la discordancia entre el edificio fundado por Don Julián y el referido por Yepes. No lo afirmamos con rotundidad por cuanto sabemos que en este periodo histórico y en los siglos siguientes Sahagún contó con más de un hospital.

En efecto, abundan las noticias referentes a las instituciones hospitalarias en la documentación facundina de los siglos XIII-XVI, figurando incluso en los fueros nuevos de Alfonso X (1255), monarca éste también preocupado por la hospitalidad ofrecida a los peregrinos en la villa de Sahagún<sup>27</sup>. Escalona nos habla del albergue de la cofradía de Nuestra Señora del Puente, fundado en 1188 como dependiente del monasterio y ubicado junto a la capilla homónima, a orillas del río Valderaduey<sup>28</sup>. Conservamos asimismo una escritura de 1219 en la que un tal Aparicio y su mujer Isabel donan unas casas al monasterio de Sahagún con el fin de que éste destine sus beneficios al socorro de los pobres del hospital y de los cofrades de Santa Cruz, si bien no queda claro si esta cofradía pudo disponer también de hospital propio<sup>29</sup>. Al igual que otras muchas localidades Sahagún contó también con otro dedicado a San Lázaro, al este de la villa, que se destinaba a la atención de enfermos especialmente contagiosos<sup>30</sup>. Un cuarto hospital, en funcionamiento ya en la primera mitad del siglo XVI, era el del Nombre de Jesús, dependiente del abad del monasterio aunque atendido por la cofradía de Jesús

<sup>24</sup> Se trata de dos ventas a *Petro, monacho Hospitalis Sancti Facundi*: J.A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, *CDS*, IV, doc. 1448 y 1451, pp. 445-446 y 449-450.

<sup>25</sup> *H.S.*, lib. IV, cap. III, pp. 140-141 y apén. III, escr. CCXXXVI, pág. 587; V. VIGNAU, *Op. cit.*, pág. 47, doc. 184.

<sup>26</sup> “E quitáronse de su señorío (los burgueses) e feçieron conjuración e conspiración contra él (el abad), firmemente entre sí estableçiendo, so çierta pena, que ninguno d’ellos fuese a la corte del abbad, nin le conoçiese señorío; andando armados de día e de noche, amenaçando que destruirían el hospital”: *IIª Crónica Anónima de Sahagún*, cap. LXXXII; “Pues como los dichos burg[u]eses nunca quisieron çesar de su mala costunbre, levantáronse contra el abbad don Guillelmo terçio, según que avían fecho contra el otro abbad de Calçada, deçiendo [e] prometiendo que el suelo del hospital que pertenesçía a ellos”: *IIª CAS*, edición de A. UBIETO ARTETA, Zaragoza, 1987, cap. LXXXIII.

<sup>27</sup> T. MUÑOZ Y ROMERO, *Colección de fueros municipales y cartas puebla*, Madrid, 1847, pp. 313-320; J.A. FERNÁNDEZ FLÓREZ, *CDS*, V, doc. 1752, pp. 319-328. La *II Crónica anónima de Sahagún*, pág. 146, refiere que Alfonso X “deçiendo e afirmando ningún lugar ser apto e conbeniente (en Sahagún) sin abundançia de aguas, mayormente hospital, adonde los peregrinos quasi de todas las partes del mundo continuamente son hospedados e resçevidos; e mandó el rei por su difinitiva sentençia que perpetuo e para sienpre el hospital nunca carezca de abundançia de aguas”.

<sup>28</sup> *H.S.*, lib. III, cap. IX, pp. 128-129; W. FERNÁNDEZ LUNA, *Op. cit.*, pág. 59; J. URÍA RÍU, *Op. cit.*, t. II, pág. 221; J.M. CUENCA COLOMA, *Op. cit.*, pp. 75-77.

<sup>29</sup> V. VIGNAU, *Op. cit.*, pág. 425, doc. 1856.

<sup>30</sup> J. URÍA RÍU, *Op. cit.*, II, pág. 228.

Nazareno<sup>31</sup>. En principio parecía estar destinado a acoger a enfermos y pobres, y no a peregrinos, como sí pudo haber sido el caso del proyectado para la iglesia de Santa Catalina, si bien de este último apenas tenemos noticias<sup>32</sup>.

El Catastro de Ensenada, redactado a mediados del siglo XVIII, nos informa de la existencia de tres hospitales, dos intramuros y otro fuera. Los dos primeros se corresponden con el del Dulce Nombre de Jesús, ya mencionado, y con el de San Andrés. Este último estaba destinado a la recogida de viajeros enfermos y se administraba a través de la cofradía de San Andrés de la parroquia de San Martín de Sahagún<sup>33</sup>. Mayor vocación jacobea tenía el conocido como *Hospital de Afuera*, extramuros, en el Camino Francés y cerca del Puente Mayor o *Puente Canto*. Recomendado a finales del siglo XV por el peregrino alemán Herman Künig Von Vach<sup>34</sup>, en el siglo XVIII había cedido parte de su primitiva función para hacer las veces de panadería del monasterio de Sahagún - titular del mismo- aunque también se habilitaba para recoger *algunos pobres peregrinos que vienen de Santiago, a quienes suelen dar alguna limosna de pan*<sup>35</sup>. Con anterioridad a estas fechas sólo cumplía funciones jacobeanas, disponiendo de camas para ello. Las rentas que lo mantenían, controladas por el abad del monasterio, quedaban engrosadas por las generosas donaciones del obispo Froilán de León.

Respecto a su ubicación Fernández Luna lo sitúa en el enclave conocido como las *Huertas del Hospital*, en la margen derecha del río Cea, y lo identifica con el edificio restaurado por Doña Beatriz en 1231<sup>36</sup>. Uría Riu se pregunta si este último sería el mismo que la tradición popular ubica a un kilómetro de la villa en dirección a León y que pudo servir de verdadero hospital a sus monjes, aunque lo considera demasiado alejado del monasterio<sup>37</sup>. Al mismo pudieron pertenecer dos obras escultóricas góticas del siglo XV de gran valor. La primera es un relieve de San Pedro y San Pablo conservado en el

<sup>31</sup> A. GARCÍA ABAD, *La cofradía de Jesús Nazareno de Sahagún*, León, 1996, pág. 21. T. BURÓN, "Funciones asistencial y médica en los antiguos hospitales leoneses", *Tierras de León*, 50, 1983, pp. 59-68, y *El catastro del marqués de la Ensenada en León: inventario de los fondos del Archivo Histórico Provincial*, León, 1985, pp. 86, 171 y 314.

<sup>32</sup> J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Las juderías de la provincia de León*, León, 1976, pp. 258-259, cita un documento fechado en 1494 (AGS, R.G.S. 1494, II, fol. 131) en el que la Cofradía de la Santísima Trinidad solicitaba de los monarcas la concesión de la antigua sinagoga para erigir una iglesia dedicada a Santa Catalina y habilitar en sus dependencias una casa parroquial y un hospital para pobres y peregrinos.

<sup>33</sup> A.H.P.León, Catastro de Ensenada, caja 8606-8609; T. BURÓN, *Funciones asistencial...*, pp. 59-68.

<sup>34</sup> HERMAN KÜNIG VON VACH, *Die walfahrt und Strass zu Sant Jacob*, Cf.: C. CASADO LOBATO, *Viajeros por León, siglos XII-XIX*, León, 1985, contó la existencia de cuatro hospitales en Sahagún, escribiendo que "fuera del puente tomarás un legítimo vino y pan y llegarás a un hospital".

<sup>35</sup> A.H.P.León, Ensenada, caja 8606. Se menciona también la existencia de una mujer asalariada por el monasterio y encargada del mantenimiento del hospital. Podemos suponer que estaría empleada en el *Hospital de Afuera*, ya que los del Dulce Nombre y San Andrés estaban administrados por sendas cofradías: A.H.P.León, Ensenada, caja 8606, lib. II ecles.

<sup>36</sup> W. FERNÁNDEZ LUNA, *Op. cit.*, pp. 112-113, reedición de 1999. Esta hipótesis es aceptada por AVELLO ÁLVAREZ, GUTIÉRREZ GONZÁLEZ y BENÉITEZ ÁLVAREZ, *El Camino de Santiago en León. Precedentes romanos y época medieval*, M.A. RABANAL ALONSO, coordinador, León, 1992, pág. 59.

<sup>37</sup> *Op. cit.*, t. II, pp. 224-225. Posiblemente se corresponda con la ermita llamada del Santísimo Cristo del Humilladero, sita "a la distancia de 500 pasos de la calzada de peregrinos": P. MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico...*, Provincia de León, Madrid, 1850, edición facsímil de 1991, pág. 263.



Museo de Sahagún y que se acompaña de un epígrafe en letra gótica minúscula que alude a un hospital<sup>38</sup>. La segunda es el remate de un crucero que pudo estar situado frente a este *Hospital de Afuera* y que en la actualidad se encuentra en el cementerio de la villa<sup>39</sup>. Ambas piezas podrían estar relacionadas con las obras que se llevaron a cabo en el monasterio durante este siglo, especialmente bajo la autoridad de los abades Pedro de Medina (1434-1448) y Pedro del Burgo (1448-1467).

Así pues, nos encontramos con la presencia ininterrumpida de instituciones asistenciales jacobeanas en Sahagún desde el mismo momento de la fundación de la villa, allá por el año 1085, hasta el siglo XIX. Parece que el último hospital en sucumbir fue éste de Afuera, que terminó siendo vendido como bien desamortizado en 1835 con el conjunto de propiedades del monasterio<sup>40</sup>. Desde entonces las funciones de acogida a peregrinos han sido desempeñadas por las parroquias de la villa y, en fechas más recientes, mediante el nuevo albergue municipal "Carmelo Gómez", ubicado en la restaurada iglesia de la Trinidad. Los hospitales antiguos, de titularidad monástica o bien dirigidos a través de cofradías, sirvieron, más allá de sus cometidos piadosos, para consolidar a la villa como importante centro jacobeano, especialmente en relación a la octava etapa del *Codex Callixtinus*: la Sahagún-León. En efecto, el tramo palentino del Camino Francés, previo a Sahagún, hace escala en una serie de villas de notable importancia histórica, como lo son Frómista, Villalcázar de Sirga o Carrión de los Condes. Sin embargo, abandonada la Tierra de Campos, las localidades existentes entre Sahagún y Mansilla de las Mulas presentan una realidad bien diferente; son aldeas de pequeño tamaño que nunca estuvieron en disposición de ofrecer los mismos servicios asistenciales que las villas antes citadas. Por esta razón, y si tenemos en cuenta la lentitud del transporte hasta fechas relativamente recientes, más para un peregrino a pie, es lógico que Sahagún se convirtiera en tradicional centro de descanso jacobeano.

W. Braunfels ha distinguido tres posibilidades a la hora de valorar la política de relaciones entre un monasterio y una ciudad: "la ciudad dominaba al monasterio, el establecimiento religioso y la ciudad mantenían unas relaciones tensas, o bien el cenobio imponía su poder sobre la ciudad. Cada una de estas tres soluciones se desprende directamente del plano de una ciudad"<sup>41</sup>. Esta reflexión es válida y aplicable al monasterio y villa de Sahagún (y, por tanto, a su urbanismo) ya que en su caso se dieron esas tres coyunturas. Observamos así un dominio claro del cenobio en las últimas décadas del siglo XI, cuando Alfonso VI otorga a su abad la carta de fueros de villa. Posteriormente las tensiones entre monjes y burgueses, nacidas desde el mismo momento de su llegada, derivarán en disputas por la construcción de las cercas, que son también

<sup>38</sup> La pieza se encuentra fragmentada, por lo que es difícil aventurar conjeturas al respecto. Se alude a un *abat deste monasterio* y se concluye con un piadoso "aya dios su ánima". Respecto a la mención al hospital ésta es la siguiente: "tore del ospital", lo que ha hecho pensar que pudo proceder de una torre del mismo. No podemos asegurar empero que esta interpretación sea correcta.

<sup>39</sup> J. PÉREZ GIL y A. VALDERAS ALONSO, "Cruceros góticos de León y Sahagún", *Actas del V Congreso de Asociaciones Jacobeanas*, Cee (La Coruña), 1999.

<sup>40</sup> A.H.N., Sahagún-León, leg. 2691, Cf: J.M. CUENCA COLOMA, *Op. cit.*, pág. 386.

<sup>41</sup> W. BRAUNFELS, *Arquitectura monacal en Occidente*, Barcelona, 1975, pág. 215.

un indudable condicionante urbanístico<sup>42</sup>. Por último podemos mencionar la destrucción y expolio del monasterio en el siglo XIX, que supuso la aniquilación de buena parte del patrimonio artístico facundino y la generación de nuevos solares en el casco urbano<sup>43</sup>.

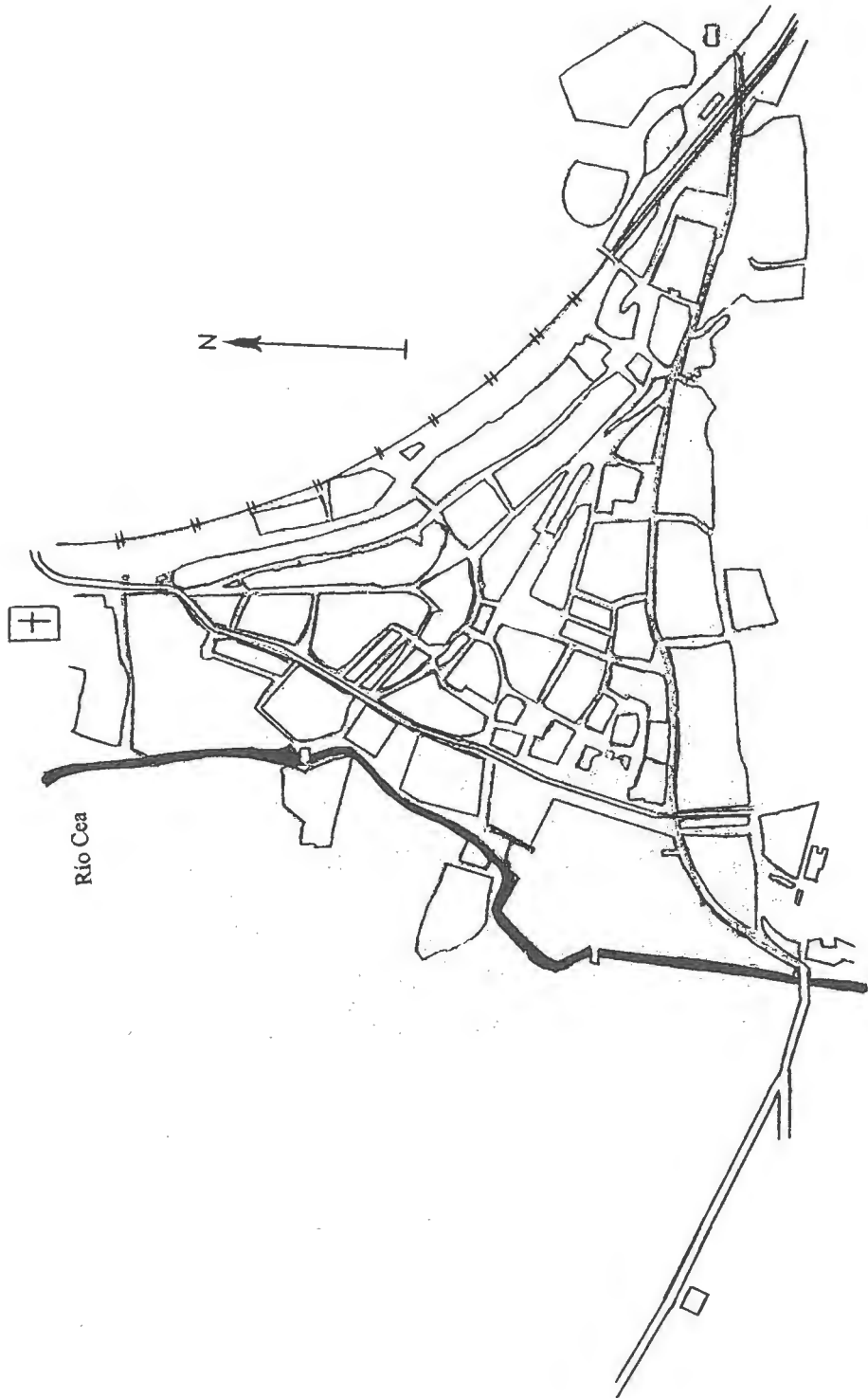
En nuestro caso, referido al ámbito de las peregrinaciones, podríamos añadir que estas repercusiones de la política local sobre el urbanismo van acompañadas también de otras sobre las infraestructuras jacobeanas. Ya hemos dicho que el heterogéneo contingente humano que pobló Sahagún -compuesto de hispanos, francos, germanos, italianos...- pudo sentirse atraído por el auge de las peregrinaciones a Santiago, o quizás esta operación se incluyese dentro del programa político de Alfonso VI con el fin de impulsar éstas. Por otra parte, hemos visto que a partir de la creación de la villa el número de hospitales creció, pasando más tarde a establecerse una jerarquía con respecto a su localización. Así nos encontramos con hospitales jacobeanos, como el de *Nuestra Señora de la Puente* o el de *Afuera*, extramuros y a la vera del Camino de Peregrinos; otros se edificaron en el casco urbano, como el del *Nombre de Jesús*, y los hubo incluso bastante alejados del mismo, debido a sus especiales condiciones asistenciales, como la leprosería de San Lázaro. También es relevante el capítulo referente a la titularidad de dichos centros. Resulta obvio que con anterioridad a 1085 ésta recaía en el monasterio, pero con posterioridad aparecerán una serie de cofradías, dirigidas por el cenobio o no, aunque en todo caso mantenidas por seglares, que ampliarán estos servicios hospitalarios. Con la desaparición de la comunidad benedictina se cerrará el último de los hospitales vigentes pero también se dará pie a la restauración de las infraestructuras viarias. Tal fue el caso del *Puente Canto*, que se consolidó con los sillares extraídos de las ruinas de San Benito<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> *Iª C.A.S.*, cap. 20; J.M. CUENCA COLOMA, *Op. cit.*, pp. 57-58; J. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, "Judería de León", pág. 14 y *Las Juderías de la Provincia de León*.

<sup>43</sup> J. BELLO, *Frailes, intendentes y políticos. Los bienes nacionales 1835-1850*, Madrid, 1997, pp. 396-405.

<sup>44</sup> Este hecho generó una serie de pleitos entre el Ayuntamiento de Sahagún y la Comisión de Monumentos de León en torno a 1880: Biblioteca Pública de León, Fondo Antiguo, Comisión Monumentos, leg. 614.



Plano de Sahagún